

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR ☼ ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los
originales.

MANUAL DE DERECHO MERCANTIL

POR

LORENZO BENITO

Vicerrector y Catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Barcelona; Ex-Catedrático de la misma enseñanza en las Universidades de Salamanca y Valencia, y Abogado de los ilustres colegios de Barcelona y Madrid.

(DERECHO MERCANTIL ESPAÑOL)

VOLUMEN 1.º

Parte general

El volumen 1.º del **Manual** forma un tomo de 526 páginas, en 4.º, francés, y se halla de venta:—En Madrid: Librería de Victoriano Suárez, Preciados, 48.—En Barcelona: Penella y Bosch, Ronda Universidad, 3; Rosés, Pelayo, 6.—En Valencia: En la casa editorial Doménech, Mar, 65, y en las principales librerías del Reino, al precio de 13 pesetas.

EN PREPARACIÓN

El segundo tomo de este **Manual**, que comprende la *Parte Especial* ó *El Derecho de Obligaciones*.



HERNIADOS

(Trencats)

A todos los que padezcan de hernia ya sea umbilical, crural ó inguinal, se les recomienda la aplicación de un braguero, que además de no molestarles en lo más mínimo, les contenga perfectamente la hernia.

Este doble resultado se obtiene perfectamente con el uso de los bragueros SISTEMA TORRENT.

No abultan ni molestan.

Pueden llevarse de noche y de día.

LA CRUZ ROJA

Plaza del Oli. GERONA



ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR ☼ ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los
originales.

SUMARIO

Consideraciones..... por Augusto Pi y Suñer.—**Extensión Universitaria**, por Domingo Bosch.—**Fraternitat**, por Apeles Mestres.—**De Rudyard Kipling**, *El hijo del archimillonario*.—**Justicia ó Equidad**, por Aurea Artigas.

Eduardo Vilaret

Consideraciones....

(Escrito expresamente para ECOS JUVENILES)

Que en los últimos veinticinco años la ciencia biológica ha experimentado los efectos de una provechosa reacción es indudable. La confianza,—un tanto bonachona de nuestros abuelos—ha sido sustituida por asomos de duda que invaden por todas partes el círculo creciente de la ciencia en constitución. La explicación de este fenómeno es sencilla, no hay más que recordar la historia de la evolución científica y se echará de ver que el movimiento no es continuo sinó que se realiza á sacudidas. Sacudidas necesarias para estímulo de los estudiosos.

Si la Ciencia, en cada una de sus especializaciones adelantara uniformemente y sin dificultades, como por camino llano, sería necesaria una gran dosis de voluntad, de lo que los franceses llaman *esprit de suite*, para con-

tribuir al avance de algo que, por su amorfismo, se separaría demasiado de los hechos diarios, de lo que penetra apasionadamente en nuestro espíritu. Se establecería una separación sin duda desfavorable para el porvenir de la ciencia, entre el mundo intelectual y el mundo pasional, y como es éste el que en último resultado pone en acción nuestras actividades, la obra científica vendría á ser algo así como el limbo de las Escrituras; nos remontaríamos á un mundo uniforme y homogéneo, incapaz de excitar nuestras reacciones hasta llegar un momento en que, demasiado lejos de lo humano, habríamos perdido toda orientación y la Ciencia, que ya en este punto no sería tal Ciencia, vendría á parar en una construcción lógica puramente ideal completamente desligada de la realidad que nos sujeta y nos obliga.

Y esto ha sucedido en alguna época de la evolución del conocimiento humano; dícese en general que la edad media es edad pasiva; dígase que fué estéril para la educación y el bienestar de la humanidad y se estará en lo cierto, porque es indudable que el esfuerzo intelectual realizado en tantos siglos fué enorme, mas como los pensadores, carecieron de orientación definida y vivieron—precisamente por su carácter monacal y por la influencia del ideal cristiano—alejados de las enseñanzas de la realidad, su labor no fué provechosa. ¡Cuánto sistema filosófico, cosmológico, teogónico, no rebulliría en aquellos cerebros en largas noches de meditaciones! Pero todos estos sistemas faltos de base real y libres de levadura de pasiones, desaparecieron para siempre con sus ignorados autores sin que la humanidad se percatara de ellos ni sufriera influencia alguna.

Mientras la Ciencia no entró en la realidad, hasta que las consecuencias del conocimiento llegaron á las fibras más hondas del espíritu humano, hasta que hubo lucha y que se hizo siembra de elementos pasionales la ciencia fué algo muerto, inerte que, extraño á la vida del hombre, pasó por el hombre inadvertido.

La obra del Renacimiento fué de humanización del Arte y de la Ciencia, descendió ésta de sus sublimidades racionales, y entonces, por ella discutió el hombre, por ella padeció, movió guerras, encendió hogueras, removiése la mente al impulso de algo que materialmete la interesaba, prendió el conocimiento en la realidad y llegó á constituirse la ciencia positiva. Tomadas seguras posiciones, que habían impuesto necesidades fundamentalmente biológicas, se echaron las bases de la ciencia experimental y por el análisis, sometido á las reglas invariables de la lógica, se fué formando la suma y organización de conocimientos que constituyen el tesoro hoy inapreciable de la inteligencia humana.

Pero en esta marcha triunfal es preciso que se recuerde de tiempo en tiempo que la evolución científica debe correr siempre parejas con la vida práctica ya que no en balde el cerebro vive aferrado al fisiologismo material; es ésta una condición orgánica que rige el progreso científico. En la evolución de la ciencia se suceden los obstáculos, representados por necesidades morales, sociales y económicas aparentemente, y biológicas en el fondo. Pero ante ellos la mente humana reacciona, con la discusión surge el estímulo y salvada la dificultad, el conocimiento da por el impulso adquirido, un paso de gigante, que así como el dolor es necesario para la conservación y perfeccionamiento de la vida, las luchas científicas son incitación continua á la lucha é integración de nuevas verdades.

La revolución francesa—que como todo hecho social—no fué una causa sino un resultado, señala una época de esas en las que, después de un tiempo—más de un siglo—de elaboración sorda anónima, por causas históricas—que ni hemos analizado, ni éste es lugar, ni estamos en condiciones de hacerlo—rompe en trabajos productivos, como en semillas el fruto maduro—y llega, á pesar de su origen francamente racionalista, á una como apotheosis del espíritu humano. Aparecen cerebros geniales como los de Lavoisier, Laplace, y Lamarck, y más tarde siguiendo el movimiento adquirido y en el círculo de las ciencias biológicas J. Müller y Darwin y Cl. Bernard y en ellos la humanidad se siente vencedora y entona un canto de triunfo. Se envanece, cree haber conseguido el *summum* del conocimiento y pretende explicarlo todo con lo conseguido, y esta pretensión precisamente determina en este punto el retroceso.

Nuestros buenos abuelos son románticos en todos sus actos, mi biblioteca abunda en libros de la mitad del siglo XIX y asombra la facilidad con que en ellos se dan por resueltos problemas que hoy juzgamos difícilísimos y cuyo análisis está apenas esbozado.

La Ciencia hállase sujeta á un verdadero ritmo, á una especie de flujo y reflujo en concordancia con la vida social; el conocimiento científico y los estados de alma de los pueblos evolucionan congruentemente. La vida política traduce á corta diferencia el estado mental de un país, y la historia que con tan buena fé estudiamos en nuestra juventud, historia de grandes gestas, de batallas, de príncipes y reyes, de bodas y asesinatos, toda la historia externa, en una palabra, no va resultando tan inútil como pensáramos al despertar en la madurez, porque, bajo esta cáscara superficial é indiferente, se mueve en conexión con ella el espíritu de los pueblos.

Hoy no somos ya tan confiados y este pesimismo se infiltra en todas

nuestras acciones: la Ciencia, en relación con este estado mental, recela, convéncese de que en muchas cuestiones sintetizó prematuramente y se da de nuevo al análisis experimental; retrotraemos problemas resueltos desde puntos de vista insuficientes y parcelares y vamos elaborando inconscientemente una nueva era de esplendor. Nos hallamos en una época de trabajo modesto y todos los que hoy vivimos pasaremos por el mundo innominados. Y es que un tiempo sacrifica á otro tiempo y el progreso científico se realiza por ascensos y descensos repetidos con los que, por dicha, se consigue que el sabio antes que sabio sea un hombre y, por ello, que sus esfuerzos resulten provechosos á la especie.

¿Qué debemos deducir de estas enseñanzas históricas? En primer lugar que hemos de ser modestos colectivamente, pues ni hoy, ni tal vez nunca la Ciencia resolverá problemas que están muy por encima del estado actual de la mente humana. Que debemos vivir en nuestro tiempo y que lo racional y justo es trabajar alentados por la esperanza confortadora del bien que de nosotros pueda reportar la humanidad, no por vanidad de redentores, sinó por cumplir una finalidad fisiológica, la perfección de la especie, nuestro deber fundamental. Y en segundo lugar que hemos de ser también modestos individualmente, porque nuestro nombre no pasará á la historia por grande que sea nuestro esfuerzo. Nos hallamos en un período de construcción con materiales homogéneos y el día del nuevo coronamiento está todavía lejos. Trabajemos para que nuestros nietos alcancen toda la gloria de nuestras jornadas laboriosas, que no porque un nombre se borre en la memoria de la humanidad, nuestra obra será menos útil ni la humanidad misma nos hará objeto de gratitud menos reverente.

Augusto Pi y Suñer

Extensión Universitaria

Creo que no tengo necesidad de deciros, caros lectores y amigos, lo que es, lo que significa y los fines que persigue la Extensión Universitaria por haber tratado, entre nosotros, con indiscutible competencia este asunto, en distintas ocasiones, nuestro buen amigo D. Eduardo Vilaret, quien al hacer la presentación del sabio histólogo Dr. Carlos Calleja en la noche del día

cuatro del corriente, insistió sobre el mismo tema, haciendo constar la satisfacción inmensa que embargaba su alma al vernos reunidos para escuchar la voz del hombre ilustre que abandonando, momentáneamente, el laboratorio, acudía á hablar á los humildes para hacerles partícipes de la verdad científica de que es poseedor. Además, nosotros hemos podido apreciar en esta villa, los resultados prácticos de las conferencias que se han dado.

Que esta obra de cultura es labor patriótica y humanitaria, no hay que esforzarse mucho para demostrarlo, y que por proponerse llevar la luz á todas las inteligencias ha de tener forzosamente sus enemigos, que no pueden ser otros que los que desean ver á los hombres sumidos en las tinieblas, también es fácil de ver; pero la humanidad camina y las masas van comprendiendo que solo su cultura puede llevarlas á la realización de justos y nobles ideales; y de ahí que serán, sin duda, vencidas las dificultades que se opongan á que el pueblo goce de las ventajas de la instrucción.

Plácemes merece el Centro de Unión Republicana de esta localidad, por el buen acuerdo de ofrecer con frecuencia á sus socios, ocasiones de oír la autorizada palabra de hombres de indiscutible saber; pues así lo manifestó el señor Deulonder, presidente de dicho Centro, quien invitó á hablar al señor Olivé, presidente de la Junta local de Extensión Universitaria, haciendo este señor atinadísimas observaciones acerca la importancia de la tarea que se había emprendido.

Hermosa por todos conceptos resultò la peroración del Dr. Calleja. Su brillante exordio conmovió profundamente á cuantos le escucharon. ¡Qué de bellísimas y sentidas frases brotaron de sus labios! Qué de elevados conceptos surgían á cada paso en armoniosas palabras!

Desarrolló el tema *Los sentidos y su evolución en los animales*. Soy incompetente para hacer ni siquiera un insignificante esbozo de la magistral disertación de tan importante tema, esbozo que conceptúo, por otra parte, innecesario, por cuanto, la mayoría de los lectores de esta revista además de haber oído la conferencia, pudieron verla reproducida, casi íntegra, en los números del periódico *La Lucha* de Gerona, correspondientes á los días seis y siete de este mes.

La larga lección, que á todos nos pareció muy corta, tan embelesados nos tenía la atractiva palabra del conferenciante, fué un continuo y entusiástico himno á la Naturaleza, encareciendo la necesidad del estudio de las ciencias que nos enseñan á conocer á aquella; pues que del conocimiento de la Naturaleza resultarán ideas nobles y elevadas que nos harán gozar de placeres desconocidos para los que no saben leer en este gran libro que

con tanta elocuencia habla á los que procuran desentrañar sus secretos.

La descripción de cada sentido y su modo maravilloso de funcionar, sugeríanle entusiastas párrafos con los que lograba cautivar á inteligentes y profanos; pues se adivinaba en él al sabio artista que logra revestir con brillantísimas galas hasta aquellos principios científicos que más áridos parecen.

Tales comparaciones se le ocurrían para poner al alcance de todos las ideas que iba desarrollando, que hasta los menos inteligentes pudieron percatarse de la importancia suma que tiene el conocimiento de los sentidos y su mecanismo.

Para hablar á las multitudes, para conmoverlas, para despertar sus entusiasmos, no basta ser sabio, es necesario ser hombre de corazón y ser artista de la palabra, condiciones todas que se hallan reunidas en el distinguido catedrático de Histología; de ahí el éxito que obtuvo y de ahí el deseo vehemente que ha quedado en los que le oyeron de poder tener ocasión de escucharle nuevamente.

Por las demostraciones de simpatía que recibió el Dr. Calleja tanto de las Autoridades como de las sociedades y particulares, pudo convencerse de cuan grata había sido su visita y de cuan vivo es en esta villa el anhelo de ponerse al nivel de las mas cultas.

Domingo Bosch.



FRATERNITAT



I

*La nostra Patria es gran, la nostra Patria es bella;
podrán morir sos fills, la Patria no mor may;
per ella nostres cants, tot nostre amor per ella,
qu' es lliure com la llum y eterna com l' espay.*

II

La nostra Patria es gran; ni fitas ni fronteras

*jamay en són orgull cap rey li ha senyalat;
hi brunzen los pibets, s' hi gronxan las palmeras
y pradas y sorrals hi dormen de costat.*

III

*Jamay s' hi pon lo sol; tantost una montanya
transposa l' últim raig, ja sobre ún' altra riu;
tantost deixa una mar, un' altra mar ja banya;
tantost un níu adorm, desperta un altre níu.*

IV

*La Patria té una lley que á tots sos fills governa:
iguals hem nascut tots, tots nos dihém germáns;
la llengua que parlém es úna y es eterna,
cantém un cant d' amor y 'ns estrenyém las mans.*

V

*La Patria té un sol Deu que 'ns va donar un día
per véncer, la rahó, lo cor per anhelar;
que 'ns va cridar: «¡Avant! ¡Humanitat, fés vía!
lo temps va al devant téu y 'l temps t' ha de jutjar.»*

VI

*Y caminém d' acort ab lo sublíu desfici
de arribar junts un jorn—¡quí sap, potser demá!—
al cim d' aquest camí de lluyta y sacrifici
que cap dels qu' avuy sóm tal volta no veurá.*

VII

*Mes tant se val ¡marxém! La Patria, nostra mare,
ab rosas y ab llorers la ruta 'ns va marcant;
cert es que aném cayent y estém mólt lluy encara,
¡qué hi fá! darrera 'ls morts uns altres s' alsarán.*

*La nostra Patria es gran, la nostra Patria es bella;
es lliure com l' espay y es vasta com lo mon;
lo fraternal petó que al néixer rebém d' ella
ressoni en cada pit y esclati en cada front.*

Apeles Mestres.

(Del libro *La Garba*).

DE RUDYARD KIPLING

(Una historia del Banco de Terranova)

EL HIJO DEL ARCHIMILLONARIO

(Continuación)

Nuevamente brilló el cuchillo y desgarró el bacalao, envió la espina á lo lejos, y el pescado, sin cabeza, sin tripa y abierto por completo, hizo «flop» cayendo en el remojadero. Harvey que miraba todo aquello con la boca abierta y completamente admirado, quedó salpicado de agua salada. Los bacalaos volaban de uno á otro, se paseaban como si estuviesen vivos, y el remojadero de Harvey estaba lleno antes de que éste hubiese vuelto de su estupefacción, ante la maravillosa destroza de aquellos marineros.

—Pero echa pescado! gruñó Salters sin volver la cabeza.

—No los desparrames, échalos á brazadas, gritó Dan. El tío Salters es el mejor cortador de la flotilla. Mira si no se diría que hojea un libro!»

En efecto, habríase dicho que el buen tío estaba en disposición de cortar las páginas de una revista para matar el tiempo. Manuel con el busto encorvado, guardaba la inmovilidad de una estatua, cuyos brazos iban y venían sin parar un momento. Little Pen trabajaba con denuedo, pero no era difícil descubrir que carecía de fuerzas.

Oíase abajo el raspear de la sal con que se frotaba la carne cruda co-

mo el rechinamiento de una muela acompañado del ruido de los cuchillos en el parque, del desgarró de las cabezas arrancadas, del ruido blando de los hígados que caían, y de los despojos dispersos. Al cabo de una hora, Harvey hubiera dado todo lo del mundo para poder descansar, pues el bacalao fresco y húmedo pesa muchísimo, y tantos lanzó que estaba completamente quebrantado. Pero también sentía por primera vez en su vida la satisfacción inmensa de formar parte de un número de hombres trabajadores y sentía, por ello, tal orgullo, que cumplía con ardor las órdenes que sobre él llovían de todas partes.

«Un cuchillo, eh» gritó el tío Salters.

Pen encorvado por la fatiga pronto á entregar el alma entre los pescados; Manuel balanceaba su cuerpo para dar flexibilidad á sus miembros entorpecidos, y Long Jack extenuado apoyaba sus codos en la tablazón. Apareció el cocinero, sin hacer más ruido que una sombra, recogió un montón de espinas y de cabezas y se retiró.

«Despojos y sopa de cabezas para almorzar!» dijo Long Jack relamiéndose de gusto

«Un cuchillo, ea!» repitió el tío Salters blandiendo su arma lisa y encorvada.

Harvey distribuyó media docena de cuchillos entre aquellos hombres y recogió los que estaban ya embotados por aquella ruda tarea.

«Agua, ahora» dijo Disko.

Y Harvey, un instante después, estaba de vuelta con una taza llena de agua.

Luego empezó de nuevo el trabajo y no cesó hasta que el parque quedó vacío.

Quando ya el último pescado estuvo en la cala, Disko Troop se fué hacia el camarote con su hermano, bordeando hacia popa; Manuel y Long Jack se dirigieron hacia la proa y Tom Platt desapareció á su vez. Medio minuto después, Harvey oía resonar en el camarote ronquidos sonoros. Tardábale poder seguir este ejemplo y creyendo terminado el trabajo, abría extraordinariamente los ojos ante Dan y Pen que se habían quedado en el puente.

«No ha ido esto mal Danny, dijo Pen, con los párpados pesados por efecto del sueño. Voy á ayudaros un poco para la limpieza.

—De ningún modo! Retírate Pen. No te corresponde á tí hacer el trabajo de un grumete. Vamos! Harvey, un cubo de agua. Después de la *toilette* del pescado son los grumetes quienes hacen la limpieza en el *We' re Here* y que hacen el primer cuarto de guardia en tiempo de calma.

Dan inundó enérgicamente el parque, desmontó las tablas, levantólas para que se secaran á la luz de la luna, pasó las hojas ensangrentadas de los cuchillos á través de un tapón de estopa y se puso á afilarlas en una pequeña muela, mientras que Harvey echaba al mar despojos y espinas.

Al primer «pluf» una sombra de un blanco de plata se levantó ante él como una flecha, con una especie de suspiro y de silbido. Harvey retrocedió lleno de espanto dando un grito, con gran contento de Dan:

«Es una marsopa. Quiere cabezas de pescados. Se levantan así, sobre el extremo de su cola, cuando tienen hambre.

No te parece que su aliento huele á sepulcro?»

Una horrible hediondez de pescado podrido llenó el aire cuando la masa blanca se sumergió, y el agua se agitó formando borbotones.

«No habías visto nunca marsopas levantarse así? Pues bien, verás á centenares antes de acabar...

—Me duermo, dijo Harvey, dejando caer su cabeza sobre el pecho.

—No debe dormirse, amigo, cuando se está de guardia. Despiértate y ve á ver si nuestro farol brilla é ilumina bien. Estás de guardia, Harvey, no lo olvides.

—Bah! que nos puede suceder? Se ve tan bien como en pleno día.

—Así es siempre como suceden las desgracias. Buen tiempo, buen sueño, y antes de saber cómo ha sido, hete aquí que os encontrais partido en dos por cualquier paquebot. Escucha, yo te profeso verdadera amistad; pero si tu cabeza vuelve á caer, te prometo que pegaré fuerte en ella con el extremo de esta cuerda.»

La luna que presenciaba en el Banco tantas cosas extrañas, vió entonces, desde sus alturas, á un joven esbelto, con knickerbockers y con jersey encarnado, dar la vuelta, tambaleándose, por una goleta de setenta toneladas, mientras que detrás de él, iba un mozuelo moviendo una cuerda de nudos, con ademanes de verdugo, bostezando á su vez y dando también grandes cabezadas entre golpe y golpe.

Harvey rogaba, amenazaba, lloriqueaba. Dan le exhortaba á que vigilara, pero las palabras se incrustaban en su lengua y su cabo de cuerda daba más á menudo en el doris que no alcanzaba á Harvey. Después de diez horas, Little Pen, subiendo al puente, encontró dos muchachos, ó mejor dos paquetes tumbados uno al lado de otro, tan profundamente dormidos que los hizo rodar materialmente hasta sus camillas.

Disko Troop medita un gran golpe

Para los muchachos fué aquel un sueño de plomo, de los que esclarecen el alma, la vista y el corazón y del cual despertáis muriendo de hambre ante un plato de sopa. Vaciaron un gran plato de estaño lleno de rodajas y pedazos de pescado jugoso; limpiaron los platos y las cacerolas de la «brigada» de los viejos, que ya habían salido á la pesca, cortaron lonjas de tocino para la comida del mediodía, sacaron carbón y agua para la cocina.

Otro hermoso día empezaba tranquilo, claro, alegre, y Harvey respiraba el aire á plenos pulmones.

Algunas goletas más habían llegado durante la noche, y las largas olas azules estaban cubiertas de velas y de doris. Disko Troop fumaba, apoyado en el techo del camarote, mirando ya los barcos que rodeaban al suyo, ya al gallardete de la veleta que se agitaba en la bola del palo mayor.

«Cuando papá pone esta cara, Harvey, dijo Dan muy bajito, es que combina algún buen negocio. Vamos á anclar pronto, ténlo por seguro. Papá conoce el bacalao como nadie y los de la flotilla lo saben! Mira, mira como llegan tranquilamente como quien nada se propone. Ves este barco grande con una pieza en su vela de trinquete y un foque nuevo? es el *Carie Pitman* de Wert Chatham.»

Disko Troop miraba hacia delante con ojos que parecían no ver nada. Como decía su hijo, estudiaba los peces; con su larga y casi infalible experiencia, preparaba un gran golpe contra el bacalao, pronto á retozar en sus propias aguas. La presencia de las goletas que le acechaban, era un homenaje rendido á su superioridad. El lo admitía..... por un momento. Pero ahora que ya había tenido este homenaje, no esperaba más que la ocasión oportuna para marcharse solo al fondeadero y esperar el momento propicio para remontar hacia la *Vierge* á fin de pescar en las calles de esta ciudad que murmura sobre las aguas.

«Papá, el trabajo está terminado. ¿Podemos salir un poquitín? Hace buen tiempo para pasear.

—En todo caso, Harvey no puede ir con este atavío de color de cereza ni con estos zapatos de color de pan tostado! Dale vestidos conforme al sentido común.»

Dan registró un cofre, y en menos de tres minutos Harvey quedó arreglado con un par de botas de cauchu que le llegaban hasta medio muslo, con un pesado jersey azul zurcido de los codos, un par de mitones y un *siroit*.

«Ah, bién! ahora pareces alguna cosa. No te alejes. Dan, no vayas á hacer visita á la flotilla; y si alguien te pregunta lo que yo tengo intención de hacer, di que no sabes nada..... y no mentirás!»

Un pequeño doris rojo con el nombre de *Hattie S.*, descansaba en la popa de la goleta. Dan amainó el cable y saltó ligeramente, mientras que Harvey caía torpemente detrás de él.

«Es mío, sabes? mi doris. No es una verdadera joya?»

El pequeño doris estaba limpio como una patena, llevaba en sus costados una áncora minúscula, dos cántaros para agua y unas setenta brazas de una fina cuerda parda, una trompeta de hoja de lata descansaba en unas argollas de cuerda, precisamente debajo la mano derecha de Harvey, al lado de un mazo, de un cortob ichero y de un bastón mas corto aún. Sedales, con sus pesados plomos de dobles anzuelos estaban arrollados con cuidado en un argadijo.

«No te gustaría que fuese tuyo?»

—Bah! yo bien creo que papá me daría uno ó dos si se los pedía, respondió Harvey.

—Es verdad; había olvidado que tu padre es millionario. Ah! tu debes ser el niño mimado de la casa! Pero no manejes el remo de este modo, se ha de ramar corto; de lo contrario con la ola.....»

Crac! el remo vino á tocar á Harvey debajo de la barba y lo envió á rodar patas arriba.

Volvió á su banco con las quijadas doloridas y frunciendo el ceño.

«Vamos, exclamó Dan, no cojas los remos si no has sabido manejarlos, y probemos aquí.»

El sedal estuvo bastante tiempo fuera antes que Harvey hubiere descubierto el secreto para poner el cebo y lanzar los plomos, y una gran rociada cayó sobre sus hombros, mientras que un grueso bacalao se agitaba y movía su cola al lado del barco. Dan aturdió el pez con un golpe de mazo, según las reglas, y arrancó el anzuelo con el auxilio del bastón corto que llamaba su *tenedor*. Del lado de Harvey el sedal tiraba algo, levantólo con ardor.

«Fresas, exclamó, mira.» El anzuelo se había cojido en un racimo de fresas rojas y blancas, muy parecidas al fruto de la tierra á diferencia de que aquellas no tenían hojas y su tallo era acanutilado y viscoso.

«No lo toques.»

La advertencia llegaba demasiado tarde. Harvey las había sacado del

anzuelo y las admiraba. Púsose enseguida á gritar como si hubiere estrujado con sus manos puñados de ortigas.

«Vuelve á echar el anzuelo y no te cuides de tus manos. Estas son gangas del oficio.»

Harvey sonrió pensando en los diez dollars y medio mensuales y se preguntó lo que habría dicho su madre si hubiese podido verle inclinado al borde de un dorís de pesca en pleno Océano, ella, que pensaba morir cada vez que él iba de paseo por el lago Saranac! De pronto el sedal partió como un relámpago entre sus dedos segándolos á través de los mitones.

«Favorécele, yo te ayudaré.

—No, no quiero, dijo Harvey jadeante y asido al sedal. Es mi primera pesca. ¿Qué será ello?..... Una ballena?

—Tal vez un fletan.»

Y Dan blandió el pesado mazo, preparándose para lo que pudiera ocurrir. Algo blanco y de forma oval voleteaba y tiritaba en aquellas aguas verdes como esmeraldas.

«Apostaría la mitad de la parte que me corresponde á que pesa más de ciento. Quieres aún subirlo solo?»

Manaba la sangre de las manos de Harvey y aparecía la carne viva en las partes que habian dado contra la borda.

La emoción y el esfuerzo le coloreaban el rostro de un tono violáceo; caía el sudor de su rostro y no veía casi, por efecto de mirar con insistencia los rayos resplandecientes del sol que formaban como dobleces en la superficie del agua. El fletan luchó cerca de veinte minutos y los muchachos habian ya casi agotado sus fuerzas cuando fué cogido é izado á bordo.

«¡Qué fortuna ha tenido el debutante, dijo Dan, enjugando su frente. Bien pesa ciento.»

Harvey miraba el enorme animal gris con un aire de orgullo indescripible. Mil veces habia visto en tierra fletanes sobre los mármoles viscosos de las pescaderías y nunca se le había ocurrido enterarse de como habian ido allí. Ahora lo sabía, oh! sí, lo sabía: todo su cuerpo estaba quebrantado por la fatiga.

«Los peces son cada vez más pequeños, Harvey, y tu has cojido el mayor fletan que podíamos encontrar durante esta campaña. Acontecimiento en que papá leerá, respecto á lo que ha de suceder, tan claramente como en un libro.»

(Se continuará)

Justicia ó equidad

Vivía en cierto pueblo una laboriosa familia, compuesta de marido, mujer y tres hijos de corta edad. La felicidad reinaba en el hogar, porque bellas cualidades adornaban á los que lo constituían, y con el jornal del jefe de familia podía subvenirse á las necesidades de todos. Mas esta felicidad, como todo, tuvo su fin. Llegó, cierto día, á su casa, el marido, triste y afligido, y habiéndole preguntado su mujer la causa de su abatimiento, contestó:

—Hasta ahora trabajando mucho, he podido proporcionar á tí y á nuestros hijos cuánto os era menester; mas en adelante, triste será nuestra suerte si un alma bienhechora no se compadece de nosotros. Carezco de trabajo y juzgo difícil encontrarlo.

Agotáronse los ahorros, interín buscaba inútilmente trabajo el buen hombre. ¡Qué desesperación la suya al verse imposibilitado de atender á un hijo enfermo, y de poder dar pan á los otros dos que se lo pedían llorando, y contemplando á su mujer desolada! ¿Cómo salir de tan angustiosa situación? ¿Mendigar? No sabía. ¿Podía dejar morir á aquellos seres inocentes? Imposible! Cruzó por su mente una idea..... y sin reflexionar más, salió de su casa. Pronto se halló en un terreno cuyos frutos podían servir para calmar, momentáneamente, el hambre de sus infelices hijos, y sin titubear se dispuso á apoderarse de lo que no era suyo. Cogido in fraganti, fué conducido ante el juez, quien le dirigió varias preguntas, á las que contestó con abatimiento, relatando su desesperada situación. Comprobada la verdad de sus afirmaciones, fué no solamente puesto en libertad, sino que se le proporcionaron los medios para salir de trance tan apurado.

Cuando se comete algún delito, justo sería que alguien procurara averiguar los móviles que han inducido á realizarlo, y se vería como muchas veces la desgracia es la causa de las malas acciones.

Aurea Artigas.

Librería de 1.^a y 2.^a enseñanza
DE
José Franquet y Serra
(Calle Platería, 26.—GERONA)

Enciclopedia popular.—Trataditos científicos, á 25 céntimos uno en rústica y 50 encuadernados. Cada volumen consta de 84 páginas, y contiene un tratado completo elemental de ciencia práctica, de conocimientos útiles, escrito en forma popular, sucinta, clara, al alcance de todas las inteligencias. Los publicados son: *Elementos de Agricultura.*—*Elementos de Historia de Oriente.*—*Historia Natural: Los Mamíferos.*—*Elementos de Anatomía humana.*—*Elementos de Física.*

Farmacia del Dr. Botet
Cassá de la Selva

Vermicida del Dr. Botet contra las lombrices (*cuchs*). Caja con 18 papeles, 1 peseta.

Licor de Guayacol con hipofosfitos del Dr. Botet. Para la tos inveterada. Frasco 2 pesetas.

Emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos del Dr. Botet. Frasco 1'50 peseta.

Antiescrofuloso del Dr. B. Carreras, preparado por los Sres. Botet. Frasco 3 pesetas.

Vino de Genciana Ferruginoso. Despierta el apetito. Frasco 3 pesetas.

MI COMPAÑERO DE ESCRITORIO

CÁLCULOS ABREVIADOS, PROCEDIMIENTOS ESPECIALES PARA RESOLVER CIERTAS OPERACIONES QUE SE OFRECEN EN LOS ACTOS MÁS COMUNES DE LA VIDA.

Libro destinado á las personas que no han podido recibir un curso formal de aritmética, y poco versadas en contabilidad, para facilitarles la resolución de ciertos cálculos, conociendo solamente las cuatro operaciones de sumar, restar, multiplicar y partir, por

D. José Vilaret y Vila

De venta en las principales librerías y en casa de la familia del autor en **Cassá de la Selva**, al precio de 1'25 pesetas el ejemplar.

ANTIGUA CASA ALBANESE

TIENDA DE LABORES PARA SEÑORA
Y FLORES ARTIFICIALES

= DE =

AGUSTINA PRAT

Especialidad en sedas, lanas y algodones

SE DIBUJA PARA BORDAR

CALLE DE CIUDADANOS, ESQUINA Á LA PLAZA DEL ACEITE

Gerona

MAGNÍFICAS

HABITACIONES

con vistas á la Rambla

Servicio al Restaurant

en mesas pequeñas

Precios convencionales

GRAN HOTEL RESTAURANT

EUROPA

BOQUERÍA, 12 Y QUINTANA, 2.

PEDRO CERVERA

MAGNÍFIQUES CHAMBRES

Mueblées par familles

ET PARTICULIERS

avec vues á la Ramble

Service au Restaurant

Pour table séparée

RUE BOQUERÍA, 12 ET QUINTANA, 2.

Sur La Ramble

BARCELONE

VOITURE ET INTERPRÈTE Á L' ARRIVÉE DES TRAINS

Dalmau Carles & Comp.^a

EDITORES—GERONA—(ESPAÑA)

Obras de 1.^a enseñanza, de reconocida utilidad pedagógica y de general aceptación Originales de Don José Dalmáu Carles

Para el estudio de la *Aritmética*, de texto y premiadas con *Medalla de Oro* en la *Exposición Científica de Palais du Travail de París*:

Aritmética Razonada y Nociones de Algebra.—Trabajo teórico-práctico demostrado, con aplicación á las diferentes cuestiones mercantiles. Obra para Normales y Escuelas de Comercio. Más de 5.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito. Libro del alumno, Grado profesional, 9.^a edición, 6⁵0 Ptas. ejemplar.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—1.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior 12.^a edición.—11 Ptas. docena.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—2.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas y unas *Nociones elementales de Algebra.*—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior.—12.^a edición.—12 pesetas docena.

Resumen de las Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—Más de 2.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado medio.—16.^a edición.—8 pesetas docena.

Rudimientos de Aritmética.—Un tomito para vencer las primeras dificultades de la enseñanza.—Más de 1.000 ejercicios para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado elemental.—8.^a edición.—6 pesetas docena.

Soluciones analíticas de los ejercicios y problemas contenidos en todas las obras anteriores.—Libro del maestro.—Colección selecta de más de 5.000 ejercicios y problemas, aritméticos algebraicos y geométricos, con las soluciones razonadas.—Libro único en su clase en España.—4.^a edición.—7⁵0 pesetas ejemplar.

Para la Enseñanza de la Lectura

El Camarada.—Libro 1.^o de un *Método Completo de Lectura y Escritura simultáneas.*—Lecciones de cosas.—Ejercicios de Lenguaje y reflexión.—100 grabados.—Páginas á dos colores.—De texto.—Cubierta al cromo.—2.^a edición.—11 pesetas docena. El mismo libro, dividido en 2 libritos ó cartillas, cubiertas al cromo, á 6 pesetas docena.

Infancia.—Libro 2.^o del *método Completo de Lectura.*—Hermosísimos trabajitos sobre *Historia, Ciencia y Educación*; fabulitas cortas y escogidas para ejercitar al niño en la declamación y multitud de lecturas iconográficas.—Lecciones de cosas.—294 grabados.—Precio: 10 pesetas docena. De texto.

Lecciones de Cosas.—Libro 3.^o del *método completo de lectura.*—Texto sugestivo y escogido.—Cubierta al cromo.—8⁵0 pesetas docena.

Deberes.—Libro 4.^o del *método completo de Lectura* (En prensa)

Para la enseñanza del Derecho

Rudimentos de derecho—Más de 70 grabados y multitud de notas para hacer este estudio ameno é interesante.—Precio, 10 pesetas docena. De texto.

OTRAS OBRAS

Cuaderno de notas diarias y Libro de la Caja de Ahorros Escolar, por J. DALMAU CARLES.—Libro destinado á establecer comunicación diaria entre la Escuela y el hogar.—6.^a edición.—Precio, 6 ptas. docena.

Registro de efectos á cobrar y pagar por J. DALMAU CARLES.—Registro sencillísimo, indispensable para los alumnos de las clases de *Tenedurias de libros* Precio 0'50 ptas. ejemplar.

Caligrafía moderna por J. DALMAU CARLES.—Método ilustrado para escribir los caracteres inglés, redondo, gótico y bastardo frances.—Detalle del método.—Del número 1 al 12, letra inglesa.—Del n.º 13 al 16, letra redonda.—Del n.º 17 al 19 letra bastarda francesa.—Del n.º 20 al 22, letra gótica.—Precio, 6 ptas. el 100.

Historia de España por D. JUAN BOSCH Y CUSÍ, Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Más de 60 grabados y 9 mapas.—Precio 6'50 ptas. la docena.

Historia sagrada, con problema de Etica, por D. Silvestre Santaló Polvorell, Bachiller en Artes y Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Multitud de grabados.—Precio, 7 ptas. docena.

Pídanse libros de muestra, gratis.

Librería general: Papelería, Dibujo, Objetos de escritorio, etc., etc.

PELUQUERÍA ANTISÉPTICA

DE

MATEO CALZADA

Servicios desinfectados para cada caballero

SOLEYADOR, 13

Cassá de la Selva

Imprenta de J. Franquet y Serra, Platería 26 y Forsa 14.—Gerona.